

Un salto en el tiempo

El 28 de abril del 2008 cambió un poco el mapa de nuestro país, no en distancia pero sí en tiempo: el Camp de Tarragona a 36 minutos de Barcelona y Lleida a poco más de una hora. Estos tiempos y esta puntualidad sólo nos la puede ofrecer el ferrocarril, un medio de transporte que, procedente del siglo XIX, ha superado el XX y será el transporte del siglo XXI.

Los impactos sociales y económicos de estos tiempos de viaje serán múltiples y poliédricos. Unos afectarán más al entorno de los negocios y otros a nuestras actividades laborales o lúdicas. No toda la población se verá afectada de la misma forma. Los jóvenes que, viven en estos lugares, trabajan o estudian en la capital cata-

lana, ya no tendrán que trasladarse durante la semana. Los mayores podrán seguir siendo usuarios de las actividades culturales que ofrece Barcelona de forma más cotidiana y con un menor esfuerzo.

Pero también al revés. Los trenes circulan en los dos sentidos y el tiempo de viaje en cada uno de ellos es idéntico. Las oportunidades no las brinda el transporte sino las ciudades que enlaza, haciéndose atractivas y generando oportunidades.

Otra cosa es si estos tiempos de transporte empujarán a cambios de residencia. Dudo que este sea el impacto más general. Pero en nuestro entorno cultural la residencia, más allá del precio, viene fijada por el entorno familiar y por la red social. ¿Se imaginan el trastorno que puede ocasionar, en una familia con niños pequeños, no tener a las abuelas cerca de casa? Pero lo que sí puede ocasionar son nuevas

oportunidades de trabajo; el entorno de este se amplía y con él la oferta laboral. Trabajos más interesantes, más bien pagados aunque sean lejos de casa en distancia, que ya no en tiempo.

Donde esta nueva oferta ferroviaria tendrá consecuencias interesantes es en las ciudades que enlaza, Lleida, Tarragona y Reus, entre las más visibles. La primera al tener la estación dentro de la ciudad parece que sea más cercana. La del Camp de Tarragona será una opción eficaz una vez se articule un sistema inteligente de enlaces con las ciudades. Más aun si consideramos que en este territorio circula también el Euromed hacia Valencia y en él se ubicará su interconexión

Nuevas infraestructuras, nuevos tiempos de viaje, nuevas oportunidades. El siglo XXI también está aquí a través del ferrocarril, un invento del XIX.●